

Políticas públicas en la educación universitaria venezolana: Enfoque planificación estratégica situacional (PES)

Public policies in venezuelan university education: situational strategic planning approach (SSP)

Alinel Rivero  ¹

Universidad Politécnica Territorial de Puerto Cabello, Carabobo, Venezuela¹
alyrivero01@gmail.com¹

Fecha de recepción: 28/11/2024

Fecha de aceptación: 13/03/2024

Pág: 199 – 210

DOI: [10.5281/zenodo.18186371](https://doi.org/10.5281/zenodo.18186371)

Resumen

El presente ensayo tiene como finalidad presentar una reflexión acerca de las políticas públicas aplicadas en la educación universitaria en Venezuela, y su administración bajo el enfoque de Planificación Estratégica Situacional (PES). Para realizar este estudio se recurrió a la técnica de revisión bibliográfica y análisis de contenido, principalmente de las obras del autor, así como los investigadores que han estudiado sus postulados a través del tiempo. En primer lugar, se realiza un análisis de los enfoques de políticas públicas a nivel mundial, así como los paradigmas emergentes en materia de planificación. La universidad es un escenario complejo, donde convergen diferentes pensamientos que obligan a tomar acciones de acuerdo a este ambiente. Las incertidumbres en materia política, social, cultural, administrativa, confrontan los planes y que plantea que la gerencia trascienda a analizar cada momento para que la toma de decisiones sea lo más certera posible, según los objetivos planteados. Por otra parte, se considera desde la visión de políticas públicas, la vinculación del gerente universitario y la misión *alma mater* como política pública. La gestión de las políticas públicas va ligada al pensamiento de desarrollo que se quiera y por lo tanto en función a ello, se planifican las políticas públicas. Asimismo, se plantea los conceptos generales de la planificación estratégica situacional, desde sus fortalezas y sus debilidades en su aplicación.



Esta obra está bajo licencia CC BY-NC-SA 4.0.

Se concluye, finalmente que la planificación es un acto humano, donde los actores sociales tienen gran relevancia, donde el método PES no se trata en predecir, sino en previsión.

Palabras clave: educación universitaria, gestión pública, planificación, políticas públicas.

Abstract

The purpose of this essay is to present a reflection on the public policies applied in university education in Venezuela, and its administration under the Situational Strategic Planning (SSP) approach. To carry out this study, the technique of bibliographic review and content analysis was used, mainly of the author's works, as well as the researchers who have studied his postulates over time. In the first place, an analysis of public policy approaches worldwide is carried out, as well as the emerging paradigms in terms of planning. The university is a complex scenario, where different thoughts converge that force us to take actions according to this environment. Uncertainties in political, social, cultural, and administrative matters confront the plans and suggest that management go beyond analyzing each moment so that decision-making is as accurate as possible, according to the objectives set. On the other hand, it is considered from the point of view of public policies, the link between the university manager and the alma mater mission as public policy. The management of public policies is linked to the desired development thinking and therefore, based on this, public policies are planned. Likewise, the general concepts of situational strategic planning are presented, from its strengths and weaknesses in its application. Finally, it is concluded that planning is a human, creative and freedom act, where social actors have great relevance, where the PES method is not about predicting, but about anticipation.

Key words: university education, public management, planning, public policies.

Introducción

En este ensayo se propone, en primer lugar, realizar un recorrido de los enfoques en materia de políticas públicas y su repercusión en el territorio que se aplique. En segundo lugar, se busca identificar el surgimiento de un paradigma emergente capaz de ofrecer respuestas a la dialéctica en planificación, teniendo un impacto epistemológico en esta área de conocimientos. En tercer lugar, se pretende profundizar sobre el Enfoque de la Planificación Situacional (método PES) en las políticas públicas destinadas al sector universitario, considerándolo como

instrumento valioso para abordar las incertidumbres. Este enfoque fue propuesto por Matus (1987), quien sostiene que la voluntad de cada actor en situaciones cotidianas puede influir en la planificación, determinando una dirección y nivel de velocidad en el cambio que se traducen en acciones concretas ejecutadas.

Asimismo, se plantea una reflexión sobre el papel del gerente universitario frente al método PES, un enfoque diseñado para afrontar las incertidumbres. Por último, se exponen reflexiones sobre como el método PES, contribuye a la educación universitaria, sus principales actores y desde esta concepción de la planificación como pueden ver la sociedad.

Los enfoques de políticas públicas

La gestión pública a nivel mundial, desde una interpretación muy personal, tiene que ver principalmente con la concepción de desarrollo que se tenga. De ello, dependerá el enfoque de gestión pública y la dirección de una política pública. Sin embargo, cuando se analiza desde el ser humano, entonces se podría decir que la gestión pública debe profundizar en un espacio complejo del colectivo para satisfacer las necesidades de los mismos e impulsar el desarrollo del país.

En el mundo existen según Maingon (2006), diferentes enfoques que concluyen que no toda política pública que tenga un nombre “social”, necesariamente va directamente a disminuir las brechas en las desigualdades sociales que existe en una sociedad. Por ejemplo, en un modelo de meritocracia – conservador, las políticas públicas permiten dentro de una sociedad marcada con estratos sociales, garantías que le permitan enfrentar ciertos problemas, pero siempre con las limitaciones en los privilegios de las clases sociales. El modelo keynesiano, que considera la intervención del Estado como ente estabilizador, y siendo una fuente segura de los bienes y servicio de la población. El otro enfoque, es el Modelo Residual (neoliberal), que consideran las políticas sociales antagónicas con las políticas económicas. Y existe el enfoque democratizador, donde las políticas públicas sociales y económicas convergen en la satisfacción de las necesidades, con participación tanto del Estado como la sociedad.

Tomando en cuenta, según mi criterio, que las políticas públicas que se apliquen en un país tiene que ver con la concepción de desarrollo que tengan sus gobernantes, también es cierto que los líderes que aplican estas políticas públicas están sometidos a diferentes circunstancias en su entorno que podrían ser favorables o desfavorables. Y para ello, es necesario como condición previa, métodos firmes de planificación, de modo, que estas políticas públicas, sean orientadas a una acción contundente, independiente al entorno que sea sometida la sociedad donde es aplicada.

La gestión pública y su influencia en la aplicación de políticas públicas, se ha basado bajo diferentes paradigmas de planificación. Tal es el modelo racionalista, la cual estuvo presente en

Venezuela y América Latina, a partir de los años 40, 50, y 60. Prácticamente en este modelo se trataba de imitar el modelo europeo y de Estados Unidos, como único modelo posible para ese momento. Se habla de paradigmas de lógicas sociales, estratégico situacional, instrumentalista y el neoliberal. Sin embargo, la administración pública dependerá plenamente del tipo de paradigma que se esté aplicando en la sociedad.

Paradigmas emergentes en la planificación

En la actualidad se ha popularizado el término “Paradigma Emergente”, el cual hace referencia a una concepción de construcción social en constante evolución. Estos paradigmas son diversos y se encuentran vigente en la sociedad actual. Desde una perspectiva neutral, se sostiene que la elección de un paradigma está condicionada por las particularidades de cada sociedad, en función del modelo de país o región en el que se encuentre. En última instancia, la elección del paradigma a aplicar está determinada por las aspiraciones colectivas de dicha sociedad.

Sin embargo, para el impulso de organizaciones comunitarias y sociales, es necesario un modelo de país que reivindique y que visibilice los movimientos sociales. Que bien es cierto, esta visibilidad de los mismos, trae como consecuencias disyuntivas contrapuestas entre sus diferentes actores de como observan cada quien la realidad. Pero eminentemente, depende del modelo de planificación publica de un país, sus valores y principios, será la administración pública, que conlleve al impulso o no del colectivo.

Por otra parte, los regímenes políticos inciden drásticamente en la aplicación de políticas públicas, Dependiendo su influencia y bajo una modalidad eurocéntrica, el poder político se define como dominación, también conocido como fetichismo del poder. Es así que Dussel (2006) plantea que la mejora de la vida, depende del poder afirmativo de la política, pues este logra que se supere las necesidades o es la restricción y la carencia como imposibilidad de realización.

Existen diferentes visiones de abordar la planificación en las organizaciones públicas y privadas. Generalmente se basan en la versión weberiana, según la cual la gestión se basa en un sistema burocrático y jerárquico, regidos sobre procedimientos y normas, sobre las cuales se deciden los presupuestos, sin tomar en cuenta, casi total, la participación ciudadana como un catalizador para la efectividad en la solución de los problemas.

Las políticas públicas de un país influyen en todos los espacios de la sociedad en donde se aplica, dependiendo la concepción que se tenga de desarrollo. Y la universidad, no escapa de ella. La misma constituye un espacio complejo por naturaleza, suceden distintos procesos, que requieren cambios y transformaciones. Es un espacio tendencial de conflicto (De Sousa, 2008). Desde el contexto venezolano, se produjo un cambio de dirección en las políticas públicas,

donde hubo transformaciones en el modelo universitario, cambiando aspectos que dieron lugar dentro del alma mater a variables que impulsan a la participación del colectivo. Es por ello, que dependiendo de la gestión pública planteada se podrá obtener diferentes visiones que la comunidad tiene o desea para la solución de los problemas.

Para lo cual, se considera que la universidad tiene un papel preponderante en este reto, dado que es la casa de los saberes y bastión del conocimiento en los territorios. Freire (2000) afirma que el sujeto se educa, “en comunión, mediatizado por el mundo” (p. 90). Esto significa que el individuo se educa con los otros.

Por la naturaleza que tiene el espacio universitario de complejidad, su planificación debe estar basada bajo enfoques que determinen el problema, los factores, conflictos, que no pueden ser llevados precisamente a lo cuantitativo. Para lo cual se requieren de un paradigma alternativo en la planificación capaz de reunir diferentes criterios, en diferentes situaciones, y que se enfrenten los conflictos en el mismo proceso. Considerando, a la población como sujeto activo, aceptando la incertidumbre como parte de la situación.

Entre estos nuevos enfoques para los años 80, Matus (1987), conceptualiza que la planificación es una acción estratégica, lo define como un proceso complejo, dado que es una acción humana, es un proceso social, pero que esta acción no es observada por ellos mismos, y, por lo tanto; no es consciente de sus propias acciones.

El método de planificación estratégica situacional (PES) y las universidades venezolanas

El método PES, no se basa en la capacidad de “predicción”, sino de “previsión” (Huertas, 1996), además del poder lidiar con la incertidumbre. Las universidades venezolanas, han tenido que lidiar con una economía variante, lo que ha llevado a los gerentes a reinventarse para que las puertas universitarias se mantengan abiertas. El método PES, se basa en momentos y no en etapas, como si ocurre con la planificación tradicional. Estos momentos se van encadenando, como circuitos, en la cual cada uno apoya al otro momento. Estos momentos son: momento explicativo, momento normativo, momento estratégico y momento táctico – operacional. En este método de planificación, participan todos los actores.

Existen diferentes formas de gobierno, tales como el populismo, el neopopulismo, corporativismo, el neocorporativismo, el pluralismo, la tecnocracia y las redes. Bajo el esquema actual de gestión de políticas públicas en Venezuela, se trata de ejercer el poder bajo un sistema de redes, promoviendo la diversidad de ideas y el dialogo, para generar propuesta que incrementen la posibilidad de enrumbar la universidad hacia la productividad, como uno de sus objetivos.

En esta forma de gestión pública, la participación de los ciudadanos, implica un potencial para generar estrategias que apunten a la certeza en la aplicación de ejecución, decisiones y control de la administración pública. Es importante recordar la tesis propuesta por Michel Foucault (como lo cito Martin, 2010):

El poder tiene que ser analizado como algo que circula, o más bien, como algo que no funciona sino en cadena... [...] el poder funciona, se ejerce a través de una organización reticular. Y en sus redes no solo circulan los individuos, sino que además están siempre en situación de sufrir o de ejercer ese poder (p. 96).

Esta afirmación de Foucault indica claramente, según su criterio, que las relaciones de poder no deben hacerse de arriba hacia abajo, sino más bien desde las relaciones cotidianas hacia la institución.

Pero este ejercicio del poder bajo un enfoque participativo ejercida desde abajo ha de hacerse bajo una planificación radical, como lo menciona Friedman (1987), creando realidades según los objetivos, se trata de una transformación social.

Para el caso de las nuevas universidades, creadas como territoriales, el método PES, contribuye a lidiar con los problemas que enfrentan los actores sociales en un territorio distinto, y, por ende; con una realidad distinta, que, en sí, tiene sus propios problemas. Adicionalmente, este método rompe con el sesgo determinístico, con la pasividad de la enseñanza bajo los mismos paradigmas, debilita el sentido de imitación y fortalece la creatividad, visión que es paralela a las políticas de la misión *alma mater*.

Generalmente, los gerentes universitarios son expertos y científicos en sus áreas, sin embargo; sucede lo que el método PES, argumenta, entre la acción y el conocimiento. La visión del hombre en la acción y el científico es distinta, pero cada visión se convierte en relevantes para la solución de los problemas.

El papel del gerente universitario bajo el enfoque PES, entre la ciencia y la acción

Según Carlos Matus en una de sus conferencias en 1998, poco antes de su muerte, y publicada por Revista Salud Colectiva, (Revista Salud Colectiva, 2007):

Las ciencias se han construido por departamentos y nuestras facultades responden a esos departamentos. A tal extremo que no nos es fácil concebir otro modo de hacer ciencia que el de departamentalizar la ciencia como una especie de pozo petrolero en que lo primero que hacemos es cercar un terreno y decimos: esto es Economía, esto es Biología, esto es Medicina y empezamos a profundizar y profundizar (p. 83).

Esto significa que las universidades producen buenos profesionales en cada área, pero esta no produce dirigentes ni se graduán gerentes universitarios. Es decir, un médico, ingeniero, abogado, economista, entre otro, puede tomar el rol de gerenciar una universidad, pero no significa que egresó de la universidad con los conocimientos básicos para cumplir con eficacia el rol directivo.

Desde mi perspectiva, uno de los principales inconvenientes del gerente universitario es que muchos de ellos, son postulados para estos cargos, algunos son tomados en cuenta por su trayectoria académica en la universidad, y otros por su trayectoria política, más que la académica en la universidad. Por ejemplo, sucede que el individuo tomado en cuenta para ejercer el cargo de rector de una reconocida universidad pudiera ser un excelente médico en su área de especialidad, pero en la función gerencial de dicha universidad, pudiera ser un fracaso. O, por otro lado, un excelente político, que entiende a plenitud las dimensiones que se encuentra basada el plan de gobierno, pero sin ningún conocimiento mínimo de la administración, también está condenado al fracaso.

Para Edgar Morín, lo anterior tiene que ver con el pensamiento complejo en las organizaciones. Los fenómenos que intervienen en el accionar solo se analizan desde cada experiencia del que la vive, se analiza desde una perspectiva fenomenológica.

Sigue planteando Morín, E. (como se citó en Da Conceicao, 2008):

Tiende a reducir a lo cognoscible aquello que es mensurable, cuantificable, y aquello que se puede formalizar, según el axioma de Galileo: los fenómenos sólo deben ser descritos con la ayuda de cantidades mensurables. La reducción a lo cuantificable condena a muerte cualquier concepto que no pueda ser medido. De cualquier forma, ni el ser, ni la existencia, ni el sujeto conocedor pueden ser formularizados ni formalizados (p. 19).

Esta cita Morín, conduce a la conclusión que los problemas cuasi estructurados se analizan en base a la intuición, al arte, no existe el método ni una teoría para ello. Para ellos, Carlos Matus, nos habla del juego social y que, en este caso, el gerente universitario debe entrelazar lo político y lo técnico para que ambos conocimientos unidos interactúen para darle explicación de las situaciones que se les plantee y soluciones para cambiarla.

En fin, no se trata de que el liderazgo se obtiene por medio un diploma acreditado por alguna universidad, sino más bien se trata de que el gerente universitario pueda ser provisto del conocimiento adecuado para ser experto en técnicas de gobierno. Esto ampliaría el ángulo profesional entre la ciencia y la acción.

Por otro lado, el gerente universitario desde lo privado responde a motivaciones muy distinta al gerente desde lo público. El primero, su principal motivación es el concepto económico. Este

no lucha contra enemigo internos, sino contra competidores externos. Por otro lado, al abordar este fenómeno desde el ámbito de las universidades públicas, se convierte en un proyecto social que se ve afectado por múltiples variables, como la política, la economía, lo social y los valores humanos, entre otros, lo que incrementa su complejidad.

La dimensión del gerente universitario gira en torno a los actores sociales universitarios, al sistema administrativo, a la participación del colectivo, a las garantías sociales de los estudiantes, a la consolidación de un proyecto social. Para todo ello es importante, tanto la visión de la praxis vertical como la praxis horizontal como así lo llaman Carlos Matus (citado en Revista Salud Colectiva, 2007). Debe resultar tan exitoso la praxis vertical (el docente universitario en su aula de clase con sus alumnos), como la praxis horizontal (el docente universitario como rector de una universidad).

A manera de conclusión, luego de una reflexión sobre las políticas públicas y su relación con la planificación, bajo el enfoque PES, se infiere que la gerencia universitaria, constituye uno de los principales actores sociales en la toma de decisiones. Pero el gerente no solamente es un profesional y técnico sino también un ser humano.

La gerencia en sí, es un fenómeno complejo, y vista desde el contexto universitario venezolano, debe asumir una visión amplia, que abarque no solo lo técnico, sino lo administrativo, lo académico, también lo político, pero también lo humano.

El accionar del gerente universitario venezolano debe conllevar a la formación del nuevo hombre, a desarrollar espacios para el crecimiento no solo intelectual, sino también, el pensamiento crítico, innovador y creativo, capaz de transformar un colectivo. Desde mi reflexión, el cambio y la transformación universitaria, no solo va de la mano con un plan, sino también con la gente.

Al respecto, Aular (2008) afirma que:

La gestión se ha definido como acción y efecto de administrar para alcanzar propósito. En este sentido, hoy día ante los problemas complejos que se presentan organizacionalmente, los mismos no se pueden resolver con individualidades sino con el concurso de varias personas en una misma dirección de acción y en sintonía con la visión y la misión organizacional (p.43).

Estos problemas complejos, se resuelven con la vinculación de los actores sociales de la comunidad universitaria y un gerente capaz de liderizar las diferentes soluciones y posturas que surjan de la dialéctica en las deliberaciones. El gerente universitario del siglo XXI, requiere competencias integrales, que lo haga capaz de funcionar adecuadamente en lo social y contribuya en el egreso de profesionales con una visión y profundo apego a valores humanos.

Por otro lado, analizando la planificación desde una perspectiva de construcción social, la planificación tiene relación con una cualidad inherente al ser humano. Es un acto creativo, constructor y transformador. Por lo cual, el método PES, se relaciona con el trabajo comunitario, los proyectos nacionales y los movimientos políticos. No se trata de asumir una posición dogmática e ideológica, sino que las universidades abran el abanico para enmarcarse en enfoques de planificación emergentes que conlleven a mejorar las condiciones de los universitarios, superar las limitaciones, ampliar los derechos sociales, culturales, humanos, ambientales, económicos, ecológicos, con los actores y sujetos que están inmerso en estos procesos. Sin embargo, es importante acotar que, como debilidad, en esta aplicación de esta práctica, implica enfrentarse con las disyuntivas contrapuestas entre estos actores sobre la realidad, además de enfrentarse a mucha incertidumbre de cómo se pueden resolver a mediano y largo plazo.

Educación universitaria venezolana desde el método de planificación estratégica situacional (PES)

La labor de la educación universitaria no solo implica participar en las transformaciones de la “sociedad del conocimiento”, sino que también tiene un impacto en la estructura misma de la universidad, lo que conlleva a una relación horizontal con su entorno. Este entorno está compuesto por seres humanos con diferentes perspectivas, visiones y análisis de la realidad, lo que hace que sea un sistema complejo donde la planificación tradicional no puede resolver situaciones complicadas, especialmente en el contexto actual. Por lo tanto, es importante que la universidad, como impulsora del conocimiento, cuente con la participación de todas las partes involucradas, y la planificación juega un papel clave en mediar entre el conocimiento y la acción (Matus, 1988).

Matus identifica tres actores en el proceso de planificación: el político, el gerente y el planificador. Mientras que los dos primeros están inmersos en la realidad, el planificador debe comprometerse con el proceso y distanciarse de la teoría económica. En el campus universitario, los actores interactúan en un escenario académico, administrativo y de extensión.

En Venezuela, la educación universitaria se propuso una transformación a través de la Misión Alma Mater. Freire (2010) plantea que en la educación se debe reconocer que el que enseña también puede aprender del que va a enseñar. En este contexto, el método PES busca que la planificación sea un instrumento de construcción entre la acción y el conocimiento, y no simplemente una herramienta económica.

Por lo tanto, es fundamental que los responsables de la planificación tengan la capacidad y la experiencia necesaria para llevar a cabo procesos efectivos y eficientes. No se trata simplemente de seguir un método, sino de comprender la realidad en la que se desarrolla el plan y tener la visión necesaria para detectar posibles obstáculos y soluciones.

En el caso específico de un plan nacional como el de Venezuela, es crucial contar con dirigentes y planificadores capacitados y con experiencia en gobierno, ya que se trata de intervenciones a gran escala que tienen repercusiones en toda la sociedad. La interacción con diversos actores sociales es importante, pero no puede sustituir a la capacidad de liderazgo y toma de decisiones informadas por parte de quienes están a cargo de la planificación.

El método PES ha sido implementado aproximadamente desde el año 2017, sustituyendo el sistema de carga del plan operativo por el sistema de planificación estratégica situacional (SIPES). El objetivo principal de esta implementación es su aplicación en la administración pública, incluyendo el ámbito universitario, con el fin de obtener una visión más precisa de la realidad en los planes operativos de las instituciones educativas. Sin embargo, se percibe que no se le ha dado la importancia necesaria a esta metodología, ya que persisten problemas en cuanto a las líneas académicas y la territorialidad y se tiende a considerarlo solo como un enfoque de planificación económica en lugar de un instrumento integral.

Se comete un error al seguir operando bajo una concepción de planificación tradicional, a pesar de que el método PES, ya está planteado formalmente para su accionar desde el Ministerio del Poder Popular para la Planificación. La realidad en Venezuela, caracterizada por fluctuaciones constantes y situaciones impredecibles, demanda una capacidad de reacción rápida. Por lo tanto, la planificación debe ser vista como un proceso de aprendizaje continuo de los errores cometidos, con el objetivo de no prolongarlos y minimizar su impacto.

La efectividad del método PES en el ámbito universitario se mide en su capacidad para transformar la realidad y los conceptos establecidos, lo cual suele ser un proceso complejo y desafiante.

En resumen, la planificación estratégica situacional es una herramienta poderosa, pero requiere de planificadores competentes y comprometidos con la realidad social y política en la que se desenvuelven. Es necesario mantener un equilibrio entre el uso de métodos y la comprensión profunda de la situación para asegurar el éxito de los planes y la consecución de los objetivos planteados.

Conclusiones

A modo de conclusión los enfoques de las políticas públicas, va depender de la concepción de desarrollo que se tenga como país. Por consecuencia, la manera en cómo se planifica y su metodología también tendrá una connotación distinta. Matus (1988), comenta que existen distintas posiciones sostenida sobre la base de que la planificación no funciona, porque no existen las condiciones políticas adecuadas, ni porque los economistas que las practican no sean suficiente competentes, ni porque los planificadores no tengan suficiente poder legal, sino

simplemente porque esa concepción teórica en su fundamento ha construido un cuerpo teórico de planificación que es importante para dar cuenta de la complejidad social.

Asimismo, dentro de los paradigmas emergentes, nacieron escuelas de pensamientos que añadieron valor agregado a esta búsqueda de una planificación capaz de dar respuestas a situaciones complicadas, la escuela racional / sistemática, la escuela biocibernética con una posición apolítica de la planificación, y unas de las más relevantes ha sido la escuela de planificación comunicacional de Habermas. Esta última, sostiene que, si el plan que se quiere, es democrático, se debe percibir como un problema de comunicación entre los grupos sociales. Partiendo lo que afirmaba Matus, el gerente entrelaza lo político y lo técnico, como medio para encontrar soluciones a los problemas sociales.

Desde una perspectiva amplia y compleja, la educación universitaria es mucho más que una simple fábrica de conocimiento. Se trata de ser el hogar de múltiples saberes que no solo generan conocimiento, sino que también logran integrar distintas perspectivas y respetar las diferentes visiones de los actores sociales. En este sentido, la universidad puede ser vista como un agente de cambio estratégico en la sociedad.

Para lograr este propósito, es fundamental abandonar la idea de separar al sujeto que planea y considerar al otro como un objeto planificado, ya que esto niega la existencia de la otra parte e ignora las dinámicas de poder. Los planificadores universitarios deben ser capaces de interactuar con todos los actores sociales, escuchar sus opiniones y no monopolizar la capacidad de transformación. El método PES contribuye a la educación universitaria como un catalizador entre el conocimiento y la acción. Es por ello, que es esencial dar mayor relevancia al método PES en las universidades, no solo como una herramienta para la gestión económica de proyectos, sino como un instrumento que puede contribuir a cambios profundos en los objetivos de la institución educativa y desde las bases conceptuales de la Misión *Alma Mater*.

Referencias

- Aular, C. (2008). *Categorías para la comprensión de la planificación universitaria en Venezuela*. Venezuela: Ediciones del Consejo de Desarrollo Científico Humanístico y Tecnológico de la Universidad Nacional Experimental Simón Rodríguez.
- Da Conceicao, M. (2008). *Para comprender la Complejidad*. Dr. Multiversidad mundo real Edgar Morin, A.C. México.
- De Sousa, B. (2008). *La Universidad en el siglo XXI. Para una reforma democrática y emancipadora de la universidad*. Centro Internacional Miranda. Caracas – Venezuela.
- Dussel, E. (2006). *20 Tesis de Política*. Siglo XXI editores, S.A. de C.V.
- Freire, P. (2000). *Pedagogía del oprimido*. Madrid, Siglo XXI Editores.
- Freire, P. (2010). *Cartas a quien pretende enseñar*. 2 ed. México, D.F. Siglo XXI Editores.

- Friedman, J. (1987). *Planificación en el dominio público: del conocimiento a la acción*. New Jersey.
- Huertas, F. (1996). *El Método PES: Planificación Estratégica Situacional*. Cereb.
- Maingon, T. (2006). *Balance y Perspectivas de la política social en Venezuela*. Caracas.
- Martin, P. (2010). *La planificación participativa desde una perspectiva de redes sociales*. Universidad Complutense de Madrid.
- Matus, C. (1987). *Política, Planificación y Gobierno*. 1era edición. Editorial trilla.
- Matus, C. (1988). *Tema III: Epistemología de la planificación*.
- Revista Salud Colectiva. (2007). *Las Ciencias y la Política. Enero – Abril 2007*. Buenos Aires – Argentina.